



NIÑOS Y NIÑAS SIRIOS ANTE EL RIESGO DE PERDER SU IDENTIDAD

POR @PERSONASDESAPARECIDASBA

Actualmente, como consecuencia del conflicto bélico iniciado en 2011, miles de niños sirios nacidos durante el exilio en los países de acogida están en riesgo de la apatridia enfrentándose a la pérdida de su identidad, puesto que ningún país los reconoce como sus ciudadanos.

Como punto de partida es conveniente señalar que la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) enuncia que “el derecho internacional define a un apátrida como ‘una persona que no es reconocida por ningún país como ciudadano conforme a su legislación’”[1]. Esta explicación se relaciona con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que sostiene: “Toda persona tiene derecho a una nacionalidad”[2].

A su vez, desde el inicio de la guerra en Siria tanto los adultos como los niños huyen en busca de refugio. Ya sea en soledad o bien con su grupo familiar, las personas deben adaptarse a la realidad que los circunda, una nueva vida lejos de su casa, de su barrio y de sus costumbres. En ese contexto los niños que escaparon solos de su país y también los hijos

de padres sirios nacidos en los centros de protección carecen de documentos que avalen su identidad y por lo tanto se encuentran en un estado de indefensión absoluto. Es probable que pierdan la asistencia médica y la escolarización, “quedando en peligro de explotación, de tráfico con fines sexuales, adopciones ilegales o trabajo infantil”[3].

De esta manera los niños se encuentran, sin opción, en la disyuntiva de la posible pérdida de su identidad en otras naciones o bien, en permanecer en Siria y estar en peligro de ser asesinados o de ser reclutados por la fuerza para la lucha armada. Según un Informe de Unicef publicado en 2016, los menores de edad son el principal objetivo de las facciones en guerra, “Los niños son asesinados deliberadamente por francotiradores. Hay ataques con bombas contra escuelas. Y niños cada vez más jóvenes son reclutados para la guerra”[4], explica Christian Schneider, secretario general de UNICEF Alemania. Aun así, los niños que permanecen refugiados en países vecinos desean regresar con sus familias, a su casa y a su escuela.

Desde hace una década, cuando comenzó la

guerra en Siria, los niños son víctimas de consecuencias extremas que impactan en sus derechos básicos. De acuerdo a datos de Unicef[5] aproximadamente 12.000 chicos fallecieron o resultaron heridos y unos 5.700 niños participaron o aún continúan siendo niños-soldados para las distintas fuerzas enfrentadas, según estimaciones de los especialistas. En el mismo sentido, más de 500.000 menores de cinco años sufren desnutrición crónica, con problemas de crecimiento y en el último año se incrementaron al doble los menores de edad con trastornos psicosociales. Otro aspecto central del perjuicio en el que están insertos es que cerca de 2,45 millones de niños en Siria y 750.000 que se encuentran en los países de acogida no están escolarizados.



Por todos estos motivos es que Unicef está implementando diferentes acciones destinadas a atender las necesidades humanitarias de los menores sirios, tanto en el interior del país en guerra como en los centros de acogida de los países vecinos. Sumado a esto, desde hace algunos años los refugios están colapsados por la cantidad de personas que reciben, con falta de capacidad para albergarlos e inconvenientes con el abastecimiento de agua y alimentos básicos.

El riesgo de apatridia se acentúa aún más si se tiene en cuenta que la justicia siria sostiene que el padre es quien le trasmite la nacionalidad al hijo. De esta forma, quienes escaparon como consecuencia de la guerra iniciada en 2011 se encuentran ante la imposibilidad de constatar

el origen de sus hijos: madres que huyeron solas con sus niños, padres que emigraron imprevistamente con sus hijos y dejaron los documentos en su vivienda. Esta situación extrema llevó a algunas madres a retornar a Siria “con sus hijos escondidos, para simular el nacimiento de los mismos en el país. Otras declararon que sus maridos o algún miembro de la familia había vuelto a Siria para intentar conseguir la documentación necesaria para registrar el nacimiento, e incluso a veces no volvieron”[6]. Se calcula que más de 50.000 niños sirios nacieron en países vecinos durante el exilio.

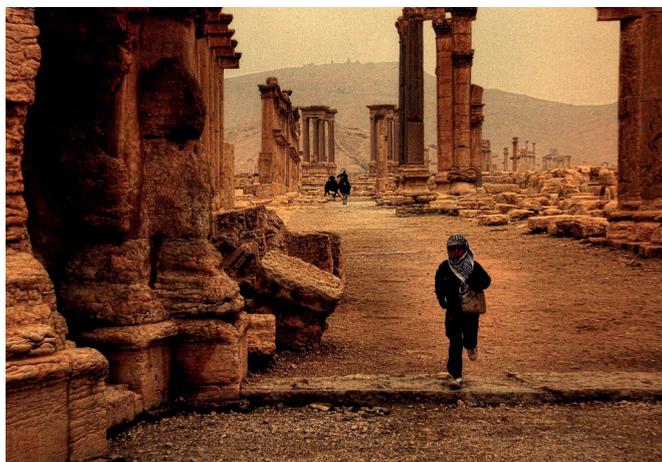
Especialistas en derecho infantil consideran que es imprescindible que los niños puedan reintegrarse a sus comunidades, repatriándolos de una manera segura y digna. “Hacemos un llamado a todos los Estados para que proporcionen a los niños, que son sus ciudadanos o nacidos de sus nacionales, documentación civil para prevenir la apatridia. Esto está en consonancia con el interés superior del niño y de conformidad con las normas internacionales”[7], aseguró el director regional de UNICEF para Oriente Medio y África del Norte, Ted Chaiban.

Investigaciones con datos fehacientes de 2020 reconocen que 6,6 millones son los sirios que buscaron refugio en 126 países, la mayoría de ellos, el 83% se desplazaron hacia estados limítrofes o cercanos: “Turquía: 3,6 millones; Líbano: 910.600; Jordania: 654.700; Irak: 245.800; Egipto: 129.200. Alemania: 572.800; Suecia: 113.400”[8], son las cifras de la cantidad de sirios en los principales países de acogida.

En la última década en que los ciudadanos sirios conviven con la guerra, los niños constituyen una generación que nació en condiciones cotidianas que los excluyeron de sus derechos fundamentales tales como el juego o disfrutar de un ambiente sano. Más aún de la salud, educación y libertad. Niños sirios que nacieron y crecieron refugiados, en el exilio, en

países que los recibieron, aunque no les otorga su nacionalidad. Niños sin Estado, que lograron sobrevivir a una guerra pero que deben enfrentarse a la ausencia de su derecho básico, de tener una identidad de origen.

<https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/mapa-mundial-de-splazamientos-refugiados>



[1] UNHCR The UN Refugee Agency. ¿Qué es la apatridia? Consultado en <https://www.unhcr.org/ibelong/es/que-es-la-apatridia/>

[2] Artículo 15.

[3] Dunmore, Ch. (4 de noviembre 2014). Los niños sirios nacidos en el exilio están en riesgo de apatridia. UNHCR ACNUR. Recuperado de <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2014/11/5b7e70e114/los-ninos-sirios-nacidos-en-el-exilio-estan-en-riesgo-de-apatridia.html>

[4] Stehkämper, B. (14 de marzo 2016). Los niños de Siria: ¿una generación perdida? Deutsche Welle. Recuperado de <https://www.dw.com/es/los-ni%C3%B1os-de-siria-una-generaci%C3%B3n-perdida/a-19116636>

[5] Unicef. (10 de marzo 2021). El conflicto de Siria, 10 años después: el 90% de los niños necesitan ayuda a medida que la violencia, la crisis económica y la pandemia de COVID-19 llevan a las familias a una situación límite. Unicef. Comunicado de prensa. Recuperado de <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/conflicto-siria-10-anos-despues-90-por-ciento-ninos-necesitan-ayuda-medida>

[6] Dunmore, Ch. (op.cit.).

[7] Naciones Unidas. (28 de febrero 2021). UNICEF insta a la repatriación de todos los niños en el campamento sirio de Al-Hol tras un incendio mortal. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2021/02/1488802>

[8] UNHCR ACNUR. (7 de enero 2020). Mapa mundial de la población refugiada en 2020. Recuperado de